



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18128

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 11 DE AGOSTO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sede en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballeros 15

¿Estamos locos?

Un telegrama de la Coruña dice que los trabajadores ocupados en las obras de conducción de aguas, se han declarado en huelga por haber sido despedidos algunos compañeros que sobraban.

Malo anda el trabajo. Por doquiera se ve gente inactiva que no tiene donde desvengar un salario, y es este mal tan general y grande, que constituye pavoroso problema que inquieta á todo el mundo y mas que á nadie á las clases directoras.

En la medida que le permiten sus recursos le busca solución el gobierno, sin pararse en nada, ni aun ante dificultades tan sensibles como la de sacrificar un ministro de cuya labor se esperaba mucho bien.

Fresco está aun el caso del señor Urzaiz. El ministro de Agricultura, obligado por el clamor de las regiones en que se ha perdido la cosecha, pide cuantiosos créditos para promover obras. El de Hacienda no los otorga de un modo inmediato y se parapeta en expedientes dilatorios sin pensar que el hambre no puede someterse á tramites. Y en la lucha cae el ministro encargado de la administración del tesoro nacional y triunfa el otro, el encargado de la agricultura que agoniza y de las obras públicas que pueden dar trabajo y con él pan.

Ante esa decisión del Gabinete no podrá decir nadie que olvida sus deberes; pero se hace preciso que cada cual acuda al cumplimiento de los suyos, y nadie está más obligado á cumplir los que le corresponden que los mismos obreros.

Esos de la Coruña empleados en las obras de conducción de aguas no los cumplen. Hay allí un contratista que realiza esas obras y ha llegado momento en que o porque han disminuido, o por otra causa cualquiera, disminuye el personal trabajador y lo realiza en virtud de un derecho que nadie puede arrebatarse; pero en el mismo instante de ejercerlo, surge la protesta y se le dice « todos ó ninguno ».

¿Es esto cuerdo? ¿Puede haber ley alguna que obligue á emplear en unas obras mas trabajadores de los necesarios? ¿Es razonable que el gobierno se preocupe en la cuestión obrera y sacrifique los recursos del Tesoro para dar trabajo al mayor número de trabajadores y que estos mismos le creen dificultades tomando actitudes que sólo pueden ser imputables á los hombres faltos de juicio?

Muy noble y generoso es defender á los humildes cuando se les ve atropellados; pero cuando no ocurre así y por necesidades de las obras hay que disminuir personal, sería mas generoso y noble que los que continúan trabajando compartieran el jornal con los que no lo ganan.

¿Qué es pequeño y no pueden?

Por sabido se calta; pero con la misma razón que ellos se niegan, se niega el contratista á mantener en las listas de trabajadores á aquellos que le sobran.

No, no hacen bien los obreros de Coruña promoviendo esa huelga. No hacen bien distrayendo la atención del Gabinete. No hacen bien agrandando la crisis del trabajo precisamente en los instantes en que se le busca solución.

La huelga como medio de mejoramiento de la clase obrera podrá ser, aceptable y lo es seguramente, cuando no se abusa, es decir, cuando no se quiere subir en un momento de la base á la cumbre; pero que á la sombra del derecho para tomar dicha actitud se quiera obligar á los patronos á tomar personal en demasía ó trabajadores que no sean de su gusto, es cosa que no admite defensa porque no la tiene.

Lo que se necesita ahora no es hoigar, sino abrir nuevas fuentes de trabajo, promover obras públicas que ayuden á pasar esta hora triste que la pérdida de las cosechas ha deparado á la nación.

TIJERETAZOS

Se ocupa la prensa del ministro de Estado y le extraña que sea Montero Rios quien lleve el cargo de ese ministerio.

Así resulta al ministro propietario en carácter: un ministro de Estado permanente. O dicho de otro modo, inalterable.

La nota del día es la conferencia de la paz entre Rusia y el Japón.

Por cierto que hay quien duda que se avenga el Czar á poner fin á la contienda, porque Rusia no ha experimentado grandes perjuicios durante la campaña.

Es verdad. Si bien ha perdido trece grandes batallas, una plaza fuerte de primera, una isla, tres escuadras, cuatrocientos veintinueve mil hombres y la paz interior, aun le queda un ejército intacto, bastante numeroso para hacer variar el acerto de las armas.

En un puede ser todo cabe

Pero ya se verá como Liniert no puede con Oyama, aunque él crea otra cosa, como lo crea su antecesor Kuropatkin.

Cuando hay necesidad de entregar islas porque no existe material sanitario para curar heridos no hay que aspirar á nada razonante, sino á un písdoso olvido, que es precisamente, lo que no tiene Rusia para sus gobernantes.

Y hace perfectamente, porque hay cosas que excluyen toda posibilidad del perdón.

Preocúpale al Gobierno la cuestión del Senado, porque proclamada por él mismo la sinceridad electoral y siendo conservadora en su mayoría las diputaciones provinciales que han de elegir los senadores, se ve expuesto á tener en contra la alta Cámara.

Si es un inconveniente; pero mientras le dá sus votos el país ...

EL ECLIPSE DE SOL EN LOS PUEBLOS SALVAJES

Al contrario de lo que sucede en los países civilizados, donde los sabios astrónomos, con el auxilio de los instrumentos de sus Observatorios estudian el fenómeno celeste ensanchando así los horizontes del saber humano, y las multitudes, al propio tiempo, sin las consiguientes preocupaciones de otras épocas, la realización del fenómeno de 30 de Agosto, en los pueblos salvajes este día será de terrible ansiedad en todos aquellos comprendidos en la zona del eclipse.

Entre todas las tribus beduicas de la Arabia y del antiguo país del Cush, el próximo eclipse será señal de tristes acontecimientos.

Por el contrario, entre sus congéneres los Boagnomanos, tribus que habitan en el centro de Africa y que rinden culto á la noche, porque ésta les favorece muchísimo en sus saqueos, la desaparición del sol en el horizonte la saludan con danzas y fiestas.

El africanista Lander afirma que los salvajes africanos de todos los territorios del Este, en los eclipses de sol ven una lucha entre éste y la luna, y para evitarla lo más pronto posible, hacen un ruido anacorde desde cantando desahucadamente. Lo propio hacen los habitantes de Sumatra y los indios

de las Altas Egipto disparando sus carabinas.

Los habitantes de Nueva Zelanda consideran también los eclipses como señal de agitación entre los dos astros, á los que consideran que están atados fuertemente uno á otro.

Los indios creen que los astros son despedidos muy cruelmente durante el eclipse, por enormes pezones aéreos, suposición que confirma al ver el color ensangrentado que aparece en las esteras del sol y la luna durante el fenómeno, y disparan todos sus flechas para matar á los terribles seres.

Los irroqueses creen que el eclipse es obra del diablo y gritan y vociferan con todas sus fuerzas para ahuyentar al mal espíritu.

En las regiones del Orinoco creen que por el eclipse que es fin del sol y aterrizados permanecen hasta la desaparición del fenómeno.

En los países de las tierras árticas, donde la superstición está muy arraigada, consideran sus habitantes que el eclipse es obra de los males espíritus, que hacen que desaparezca el sol para que las brujas bajen á sus cuevas, robándoles las pieles y viandas, y en su consecuencia desahucen sus cuevas y esconden las pieles, haciendo al mismo tiempo el mayor ruido posible para ahuyentar á éstas.

En la China consideran el fenómeno como una gran ofensa, que se ha hecho al astro del día, y que éste la demuestra ocultándose.

Y aun en los pueblos civilizados, apesar de la cultura y de que la ciencia los anuncia con antelación de años de anticipación, existen hoy muchas comarcas en donde el fenómeno solar sigue siendo motivo de infundada superstición y de espanto para los ignorantes.

LAS TARIFAS FERROVIARIAS

Las Compañías ferroviarias parecen inclinadas á reformar las tarifas de transportes, abaratándolas.

¿En favor de los productores ó de los consumidores?

¡No! En provecho de los expendedores, de los intermediarios.

Los cuales intermediarios ó expendedores van resultando perjudiciales á la república.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1208

LOS BANDIDOS DE ÓRGANES 1207

antes del pueblo para impedir que auxiliasen á la gente del castillo.

Terminada esta primera expedición, se saquearon también otras seis grandes alquerías de los alrededores que se d. sigaron.

Allí estaban todos los dignatarios de la banda; el tío Provenchere, decano; el Curilla, Santiago de Pithiviers, el Tuerto del Mans, el Manco, Bautista el Cirujano, y muchos otros graduados en el crimen hacia mucho tiempo.

Una sola mujer asistía á la asamblea y aun esa vestía traje masculino; era la Mariote, repugnante criatura que no nos hemos atrevido á hacer figurar en esta narración ni aun al lado del Guapo Francisco y del Rojo de Auneau.

Todos aquellos malvados, de rostros repulsivos y trajes miserables, formaban horribles grupos que la inventiva del mismo Caillot apenas hubiera podido concebir.

Cuando todos estuvieron reunidos y cerrada la puerta, el Guapo Francisco cambió rápidamente con los presentes misteriosas palabras de contraseña, y terminado este ceremonial, empezó á exponer su plan de ataque contra el castillo de Moreville, y que estaba reducido á lo siguiente:

El Guapo Francisco en persona cercaría la casa con cien hombres bien armados; se coherían abajo las puertas y se entraría á eso.

El resto de la banda tendría en jaque á los habi-



Bautista el cirujano se dispuso á continuar hablando cuando volvióse de repente el Guapo Francisco, contestándole:

—Calla, te digo. Tú eres bueno para cojer hombres ó caballos heridos después de una sacraína, y